

La culpa es del agua

Y tu nombre viene bajando por el agua del río blanco.
Flota tu nombre quiere evitar su extinción. Tiembla es el terror a disolverse. Ignora que solo es más uno, ¡bienvenido al río universal! Gritan los otros, pero tu nombre no oye, no quiere oír / saber de otros como él arrojados a su propio inicio. No estará solo. Suma tanto como uno a la historia de los hombres / la de sus nombres mojados, ay del ímpetu o puente o tiempo que los lanzó, salve la correntada en la que naufragaron.



El borde de mi mente es un río que no existe

qué harán los peces ahí, en aguas
donde hombres sin estrella se arrojan
se arrogan el derecho de morir, de hacer la muerte libre
qué sabrán los peces de impedir
o detener renunciadas
por las dudas boquean
lanzan gritos ahogados
burbujas impotentes suben a la superficie
estallan justo cuando el sol
lanza sus rayos así
diminutos círculos de colores
se deslizan río abajo
y se pierden para siempre
en mis pensamientos.

Não precisa morrer pra ver Deus

Criolo

1

Lo que teníamos:
Un puñado de piedras brillantes
en cada mano
listas para ser lanzadas
desde el puente del río Nirihuau
ahí la curvatura de la luz
sumaba frío al borde
incisivo de nuestra comprensión
un zorro colorado esperaba quieto
por su foto

2

lo que ignorábamos:
una gruesa trenza de coirones
unía fatalmente
tu huracán
a mis hermanos
por no decir que era mi temblor
el que flameaba nítido en el mástil
de tu piano de cola.

Y la música nos amparaba.

3

Lo que amábamos:
Esa forma oblicua de caer la calma
sobre el día el día sobre el lago
ligado el pulso de nuestro corazón
al aleteo del pájaro
aéreos nuestros cuerpos
pensamiento blanco
y la emoción al ras
ahí en la estepa en el insecto
recto el horizonte / sueño recostado
iba a ser así el futuro: atravesado
por la línea sur
la casi nada sentadita ovillando
tren y viento cruzarían despacio
la estación vacía
uno o dos paisanos
esperando.

Entraron pájaros

no es que alguien hizo trampa
o sediento de poder
quiera capturar
cosas que vuelan
Son ellos. Los pájaros

se metieron en la casa
y después no hubo
salida
algo anda mal en mayo
gira y se cierra sobre sí
la tarde

afuera el mundo
es un amor
que precipita

se pliega sobre sí una mujer
que tampoco
debería haber entrado

andaba igual
que esos
frágiles
buscando agua con azúcar

a cambio
entró a un sitio inmenso

no es la casa abierta así
desfachatamente
¿quién hará después
la medición
real de los espacios?

aparte del dolor
aparte del deseo de salvarlos

¿cuánto vale una visión rotunda en esta casa?

¿cuánto ocupa lo que un pájaro
pierde
cuando entra por error
en otro mundo?

vidrio

el corazón de una mujer
que no puede salir
estalla y

no es la casa.

Deberías saberlo:

quebrada la superficie
lo demás
simplemente
cae:

peces

yo los vi
salían por tus ojos
se movían rápido
elásticos, de cuerpo
firme así
se comporta
lo que huye

deberías saberlo
iban por tu boca
y hacia atrás
dejaban rastros
su color en tu memoria y
la mía

el tiempo estaba detenido / no había espera que valiera
o persistencia, / o luz / nadie quería / saber nada
de contemplación / los plateados sí

insistían
querían separar la sombra
de nuestro desamparo
ensayaban

líquidos posibles
para su desplazamiento

razón / excusa / deuda / redención

ellos cantaban:
estar perdido es
estar perdido en esta
u otra
u otra
correntada

cae lo demás y peces se retiran
no es mi culpa
deberías
saberlo

van de una a otra
orilla nuestras aguas
intentan descifrar
qué decimos
cuando hablamos de los días
si la inmediatez
la urgencia de vivir vivirlo todo aquí ahora peces
caían de tus ojos
yo los vi.

He visto dos caballos desnutridos

quietos sobre el empedrado
tenían la cabeza gacha
una sumisión como de gente
que ya no puede ni pretende

erguirse

podías inferir una tristeza
en el pelaje en el pelaje sucio
y en los hilos que las moscas
dibujaban

de sus ojos / pozos ciegos
manaba una luz rancia y el olor

ah mi amor
no digas que te fuiste y no te diste cuenta

había enormes cuervos
distribuidos en la arena
el mar de fondo
hubiera preferido no estorbar
cada animal
miraba para un lado
como si el otro no existiera
había un disimulo
un disimulo general
y sin embargo todos advertimos
la presencia de la muerte

absoluta
nos cuidaba
desde un canto del día.



ELIANA NAVARRO
ANIMALES, NOMBRES, AGUA
POEMAS

FER GRIS
ILUSTRACIONES

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº74 - Agosto de 2017
San Carlos de Bariloche